

Internacionalización de las aulas

# Los campus españoles aún no son atractivos para los extranjeros

Solo el 4,6% de los alumnos de grado son foráneos, pese al alza de los últimos años || La poca presencia del inglés y las carreras de cuatro años, entre las principales causas

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ  
BARCELONA

La internacionalización, o la capacidad para atraer talento extranjero (tanto de profesores como de estudiantes), es todavía una de las asignaturas pendientes de los campus españoles. Y eso que prácticamente todas las universidades han hecho bandera de ello y, con fortuna desigual y más o menos recursos, no han dejado de explorar nuevos nichos de alumnos. Ha habido campañas en Sudamérica y se han organizado decenas de expediciones a China para captar, en ambas regiones, estudiantes interesados. Ahora el país más codiciado es Rusia, cuyos ciudadanos han incrementado en poco tiempo su presencia en las aulas españolas.

Con todo, solo un 4,6% de los alumnos que cursan grados universitarios en España son extranjeros, pese a que en los últimos años, sobre todo desde que Europa comparte espacio común en educación superior —el conocido como plan Bolonia—, las cifras han mejorado notablemente, según los datos provisionales del Ministerio de Educación correspondientes al curso 2016-2017. El número de estudiantes de grado extranjeros en las universidades españolas (públicas y privadas, presenciales y a distancia) ha aumentado un 43% desde el 2009.

Algo más saneada es la situación de los másteres, en los que uno de cada cinco alumnos son foráneos. Los europeos de fuera de la UE, entre ellos los rusos, representantes solo de un 4,7% de los estudiantes extranjeros de máster matriculados en España, según recoge el ministerio en su último informe sobre Datos y Cifras del Sistema Universitario. Eso sí, desde el curso 2009-2010, el de la implantación del plan Bolonia, la presencia de alumnos de fuera en los másteres que se imparten en España se ha más que duplicado, al incrementarse en un 154%.

Si bien las cifras «mejoran en másteres y doctorados», admite Manuel Pereira Puga, investigador en el Instituto de Políticas y Bienes Pú-

Desde la entrada en vigor del plan Bolonia, el porcentaje de alumnos de fuera ha crecido, sobre todo en los másteres

Solo algunas facultades y escuelas de negocios de Madrid y BCN tienen cifras «significativas», dice un sociólogo

blicos del CSIC, estas se encuentran todavía «por debajo de los países de la OCDE». Pereira señala un particularidad: las «grandes diferencias que existen entre universidades, un punto que debe tenerse muy en cuenta».

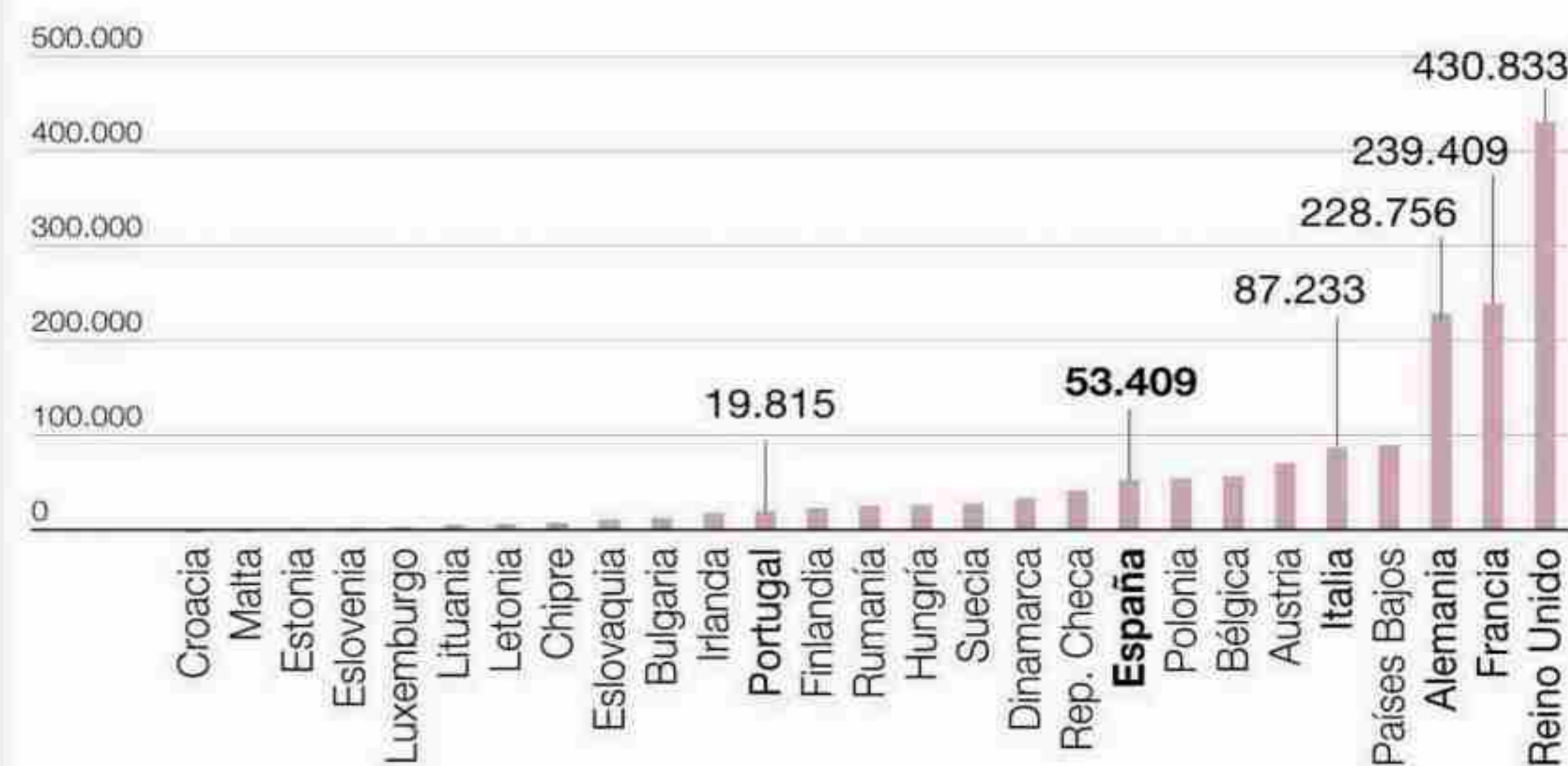
Por comunidades, Madrid y Catalunya, y en menor medida la Comunitat Valenciana, lideran el ránking de preferencias de los alumnos extranjeros. «Hay varias universidades madrileñas y catalanas que captan proporciones significativas de estudiantes foráneos y lo mismo ocurre con alguna escuela de negocios», subraya el investigador del Instituto de Políticas y Bienes Públicos, que atribuye la situación tanto a «factores propios de la universidad en cuestión» como a elementos «políticos y socioeconómicos regionales».

En Catalunya, en concreto, son alrededor de 20.500 los jóvenes que estuvieron matriculados en el curso 2016-2017 en algunas de las 11 universidades presenciales. La estadística ministerial excluye a la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), que tiene una importante matrícula fuera de España.

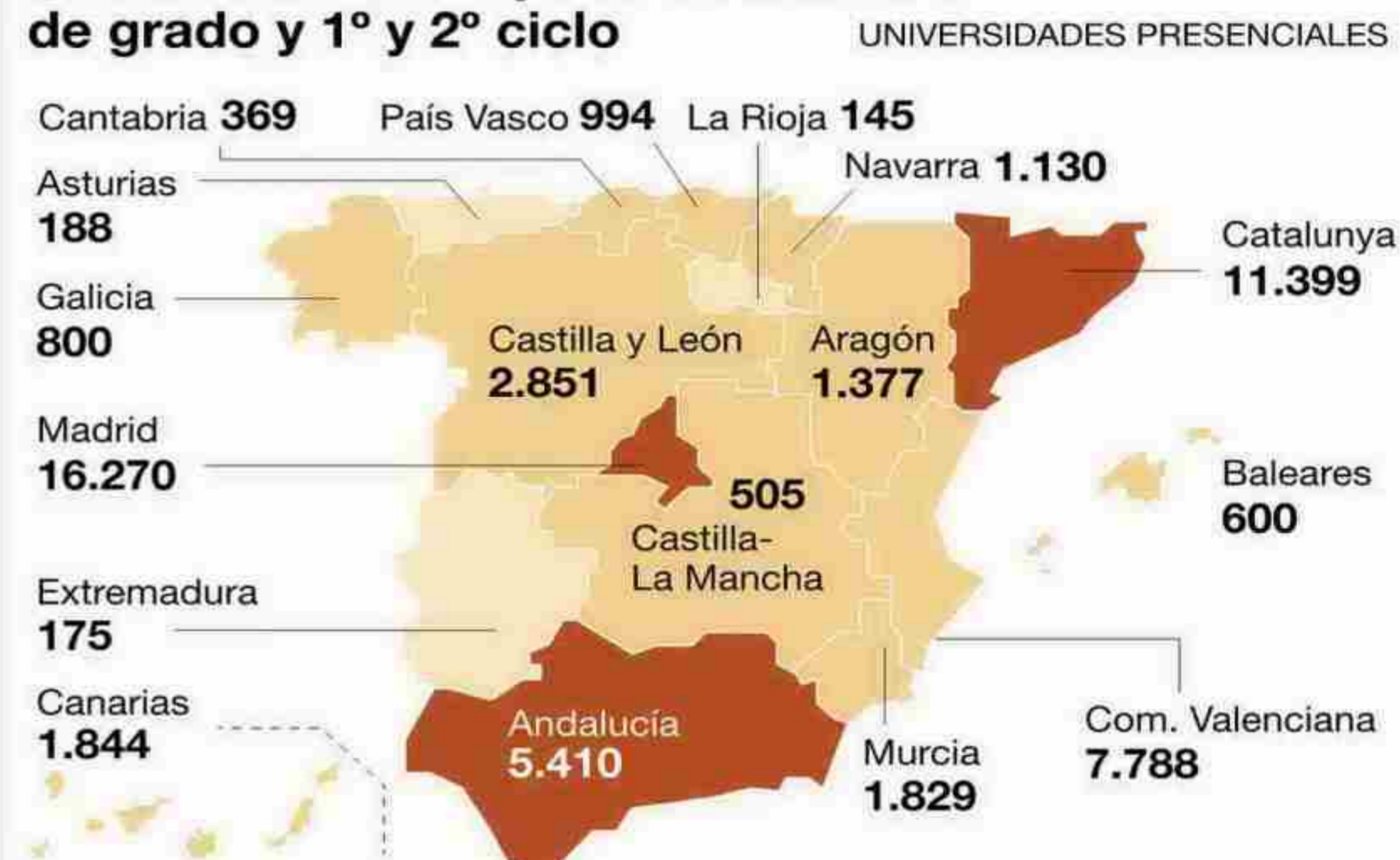
**POCAS CLASES EN INGLÉS** // Pese a los avances, ¿por qué los estudiantes extranjeros no ven suficientemente atractivo sacarse un título de grado por una universidad española, cuando esos mismos jóvenes sí escogen mayoritariamente España en programas de intercambio o de movilidad como Erasmus? Una posible explicación apunta a la escasa oferta que hay en los campus españoles de formación en lengua inglesa (la *lingua franca* internacional). En concreto, en Catalunya, «de entre los cerca de 500 estudios de grado de las universidades (sin contabilizar las dobles titulaciones), los que se imparten en inglés en un porcentaje igual o superior al 50% no llegan al medio centenar», informa la consultora educativa Unportal. «Y si de este paquete restamos los estudios de carácter estrictamente lingüístico o de traducción, quedan unos 40 grados», agrega la empresa, especializada en orientación universitaria.

## ESTUDIANTES EXTRANJEROS EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

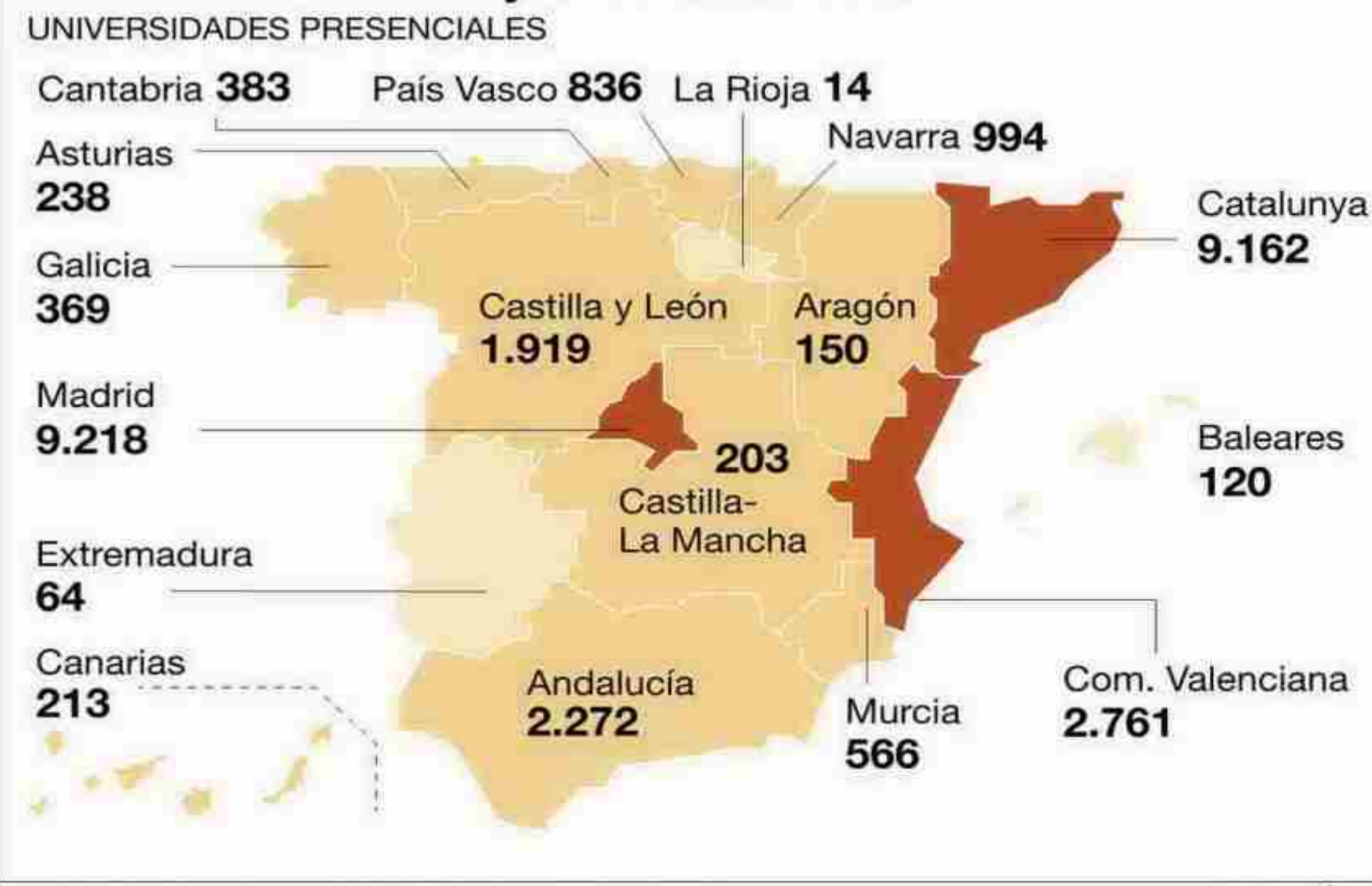
Estudiantes universitarios internacionales en la UE  
2016 ÚLTIMO DATO DISPONIBLE EN EUROSTAT



## Estudiantes extranjeros en estudios de grado y 1º y 2º ciclo



## Estudiantes extranjeros en máster



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte / Eurostat

EL PERIÓDICO



## Los universitarios son un negocio local en algunas ciudades británicas

►► El Reino Unido, con más de 430.000 estudiantes extranjeros, es el ejemplo más paradigmático de internacionalización de la universidad que hay en Europa (y en el mundo). Allí, «la atracción de alumnos y académicos internacionales se considera una prioridad», indica Manuel Pereira Puga, investigador postdoctoral en el Instituto de Políticas y Bienes Públicos del CSIC. Y también es, prosigue, «un negocio, no solo para las propias economías sino también para las economías locales de las ciudades donde se ubican los campus».

►► «La importancia del español en el mundo juega a nuestro favor», reflexiona el sociólogo, especialista en sistemas de educación superior. De hecho, «muchos de nuestros erasmus vienen a España precisamente con el objetivo de aprender o mejorar su español». Este valor, que las universidades todavía no han sabido trasladar a sus estudios de grado, es quizá uno de los ámbitos a reforzar.

Un portal también constata que la «mayor presencia del idioma extranjero se concentra en los estudios de economía y negocios, turismo, videojuegos y en algunas ingenierías», mientras que «títulos con elevadas notas de acceso, como los de Medicina o los dobles grados de Física, ofrecen poca docencia en inglés».

Desde luego, «el idioma hablado en el país de destino y el idioma en el que se imparten los estudios son variables importantes para entender la movilidad internacional de estudiantes», corrobora Pereira Puga. Y «la proporción de programas formativos impartidos en inglés todavía es limitada» en España, advierte el sociólogo, que subraya cómo en países como Holanda, Suecia y Dinamarca, «la presencia del inglés en la aulas es muy alta».

«Es muy plausible que el curso adicional que tienen los grados en España respecto a la mayoría de países europeos «desincentive la captación de estudiantes internacionales, que pueden obtener un título similar en un año menos si se deciden por otro país», constata el investigador. Tampoco juega a favor de la universidad española la discreta posición que ocupa en los rankings internacionales. Eso, en opinión de Pereira Puga, «resta visibilidad y reputación al sistema universitario español», ya que por lo general «los jóvenes y sus familias toman decisiones sobre dónde estudiar buscando una formación de alta calidad». ■



JOAN REVILLAS

►► Campus de Tarragona ► La estudiante Svetlana Gritsenko posa en el campus de la Universitat Rovira i Virgili (URV), el pasado viernes.

# Rusos que vienen a España

La cifra de estudiantes procedentes de países exsoviéticos en facultades españolas se ha duplicado en cuatro años ≡ **Elogian el apoyo psicológico** y el uso de las nuevas tecnologías

MARC MARGINEDAS  
MOSCU

«En Rusia, nos sucede una cosa: tenemos peticiones directas de los alumnos, que nos preguntan qué puedo venir a hacer; esto es extraño porque normalmente no es el alumno quien te contacta; no se porqué, pero hay un movimiento de que les gusta España». Mar Gutiérrez-Colon Plana, vicerrectora para internacionalización de la Universitat Rovira i Virgili (URV), en Tarragona, resumía así, hace unos días en Moscú, el creciente interés de los universitarios rusos por ir a estudiar a facultades españolas.

En el último cuatrienio, el número de ciudadanos de la Federación Rusa realizando cursos en nuestro país se ha duplicado, alcanzando los 1.730. El aumento se ha notado en los tres ciclos universitarios, tanto de grado, como de máster e incluso en el doctorado, donde la cifra se ha multiplicado por cinco.

También están cambiando las preferencias sobre los estudios que pueden cursar en España. Mientras que hace unos años, el interés se centraba en la lengua, debido a que el español es la segunda len-

gua nativa más hablada, en la actualidad las ingenierías, la medicina y hasta la enología suscitan la atención de los alumnos universitarios de este país.

## Ámbito de la ingeniería

Cursar estudios en alguna de las facultades de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) abre grandes oportunidades a cualquier aspirante a realizar una carrera internacional. «Nuestros alumnos son reconocidos en otros países con un nivel de Master of Sciences» (MSc), sostiene Guillermo Cisneros, rector de la UPM que acaba de visitar varias facultades rusas en Moscú y San Petersburgo. Cisneros recuerda que «en el ámbito de la investigación, en ingenierías, la UPM es la primera en los países de lengua española en el ranking QS, uno de los cuatro más importantes del mundo». Ello abre las puertas de un mercado de 600 millones de personas a cualquier aspirante a ingeniero, no solo en el campo de las infraestructuras, donde España es una potencia, también en Aeronáutica, donde Rusia pisa fuerte.

«Uno de los puntos que interesa

en Rusia de la UPM y de España en general es la conexión entre la universidad y la empresa», destaca el embajador español en Rusia, Ignacio Ybáñez. «Incentivar las relaciones entre universidades -continúa Ybáñez- nos da una baza para que las empresas de ingeniería y construcción (españolas), que sí están presentes en muchos otros países, lo hagan también en Rusia», un país

## La calidad de vida y de la docencia son los factores que más valora Svetlana Gritsenko de la URV

cuyo Gobierno está desarrollando infraestructuras de transportes.

En el caso de la Universitat Rovira i Virgili, el interés de los estudiantes rusos se concentra en la Enología, el Turismo y la Geografía, y la Química. También en Derecho, que aspiran a ejercer su profesión dando servicio a la creciente colonia de rusos con propiedades en la costa tarraconense. También ha aumentado un

105% los alumnos temporales.

Svetlana Gritsenko, una moscovita de 28 años que cursa un máster de Enseñanza y Adquisición del Inglés como Segunda Lengua en la URV, y Verónica Rudchenko, doctorada en Economía y Empresa por la misma institución, son dos ejemplos del interés ruso por España. Tras licenciarse en una universidad moscovita y dar clases en un instituto privado, Gritsenko llegó a Salou de vacaciones y atraída por «el clima» y la «calidad de las infraestructuras y de la vida», decidió ampliar su cualificación cursando un máster en España. «Quiero a mi país, pero técnicamente, la Rovira i Virgili es superior; tenemos una biblioteca de tres pisos», cuenta telefónicamente desde Tarragona.

El sistema educativo también es distinto y las nuevas tecnologías juegan un papel más destacado, más que el modelo de lección magistral que aún impera en la exURSS. «Aquí los alumnos te pueden valorar, hay apoyo psicológico y obtienen certificados internacionales» que mejoran las posibilidades de encontrar un trabajo, destaca la estudiante. ■